



La limpieza de nuestra vida y la salvación

Salmos 119.9-11 (RVR60)

⁹ ¿Con qué limpiará el joven su camino?

Con guardar tu palabra.

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado;

No me dejes desviarme de tus mandamientos.

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos,

Para no pecar contra ti.

→ La pregunta de Dios.

¿Con qué limpiará el joven (el hombre) su camino?

Solamente se puede vivir provechosamente si se guarda la Palabra de Dios.

→ Jesús enseñó lo mismo.

Juan 15.3-4 (RVR60)

³Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

→ ¿Porqué hay que estar limpio?

Porque el pecado, la suciedad, nos impide llegar a Dios.

→ ¿Y porqué hay que llegar a Dios?

Porque el estar separados de Dios implica que estamos sucios de pecado; la Biblia enseña que la recompensa del que hace pecado es la muerte:

Romanos 6.23 (RVR60)

²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

→ ¿Y de dónde vino esta suciedad, este pecado?

Vino del mismo hombre, que hizo lo malo.

Romanos 5.12 (RVR60)

¹²Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte,^a así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

→ ¿Así que la culpa fue de Adán?

Adán pecó y murió por su pecado; si bien el pecado comenzó en la raza humana por Adán, cada cual tiene que darle cuentas a Dios por sus propios pecados.

Deuteronomio 24.16 (RVR60)

¹⁶Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.^g

→ Y que me pasará si me quedo sucio en el pecado?

La Biblia enseña que la recompensa del pecado es la muerte.

Romanos 6.23 (RVR60)

²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

^{a a} **5.12:** Gn. 3.6.

^{g g} **24.16:** 2 R. 14.6; 2 Cr. 25.4; Ez. 18.20.

→ Pero tiene que haber gente que sea buena, que no estén sucios de pecado, ¿verdad?

La Biblia dice:

Romanos 3.10-12 (RVR60)

¹⁰Como está escrito:

No hay justo, ni aun uno;

¹¹ No hay quien entienda,

No hay quien busque a Dios.

¹² Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;

No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.^b

→ ¿Pero qué exactamente quiere decir “la paga del pecado es muerte”?

Apocalipsis 21.8 (RVR60)

⁸Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

→ ¿Y entonces que tenemos que hacer para limpiarnos?

Lo acabamos de ver en el Salmo 119:9

Salmos 119.9 (RVR60)

⁹ ¿Con qué limpiará el joven su camino?

Con guardar tu palabra.

→ ¿Pero qué quiere decir guardar su palabra?

Obedecer lo que ella (la Biblia) dice:

Salmos 119.11 (RVR60)

^{b b} **3.10–12:** Sal. 14.1–3; 53.1–3.

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti.

→ ¿Pero que tiene que ver el obedecer la Biblia con el estar limpio de pecado?

Obedecer la Palabra de Dios nos hace santos, limpios, separados, exclusivos para Dios.

Juan 17.17 (RVR60)

¹⁷Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Romanos 2.13 (RVR60)

¹³porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados.

La Biblia también nos enseña que Jesús vino a quitar el pecado del mundo.

Juan 5.24 (RVR60)

²⁴De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

La Biblia enseña que aunque el primer pecador fue Adán, por Jesús, el Hijo de Dios, haber sido obediente, nosotros podemos ser hechos limpios y aceptables para Dios.

Juan 8.51 (RVR60)

⁵¹De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

Romanos 5.19 (RVR60)

¹⁹Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

La Palabra de Dios también nos dice que Dios sabía que éramos pecadores, y para que nosotros no tuviéramos que pagar por nuestro pecado, envió a Jesús a pagar por nosotros:

Romanos 5.8 (RVR60)

⁸Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

→ Pero tiene que haber otra forma de limpiarse; ¿no se limpia uno simplemente con portarse bien?

Lamentablemente, no:

Jeremías 2.22 (RVR60)

²²Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor.

→ Si la Biblia dice que estamos sucios de pecado y condenados a muerte, y que Jesús vino a pagar por nuestro pecado, ¿quiere decir ya no hay que hacer nada?

No. La Biblia enseña que tenemos que creer en Jesús para que nuestros pecados nos sean perdonados:

Romanos 10.9-10 (RVR60)

⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Fíjate que este creer no es solamente “saber”, sino que quiere decir una vida completamente cambiada al haber creído y aceptado que Jesús vino a pagar por tu pecado.

El diablo cree y está condenado de todas formas.

Santiago 2.19-20 (RVR60)

¹⁹Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ²⁰¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

→ Y entonces no hay ningún otro salvador?

No. Sólo Jesús:

Hechos de los Apóstoles 4.12 (RVR60)

¹²Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

→ ¿Qué tengo que hacer para que Jesús perdone mis pecados y pueda tener vida eterna?

Tienes que aceptar que eres pecador, pedirle perdón a Dios y aceptar que Jesús vino a pagar por tus pecados:

1 Juan 1.9-10 (RVR60)

⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

Juan 17.3 (RVR60)

³Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

2 Corintios 7.1 (RVR60)

¹Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.